



El desarrollo de los acontecimientos en la República Árabe Siria comienza a tornarse favorable para el gobierno del presidente Bashar al-Assad. En las elecciones presidenciales del pasado 3 de junio, a pesar del conflicto interno que vive el país desde hace varios años, el 73.42% de los electores inscritos salieron a votar. Se trata de las primeras elecciones presidenciales en las cuales concurrieron múltiples partidos y candidatos.

Al hacerlo, los electores sirios rechazaron el llamado de los 11 países del Grupo de Londres y de la Coalición Nacional interna a boicotear el proceso electoral cuyo con único y deliberado propósito era deslegitimar al gobierno sirio resultante del proceso electoral.

Esa Coalición Nacional interna de Siria, que dice controlar el 60% del territorio nacional, quedó una vez más en ridículo. De acuerdo a los resultados oficiales, el actual presidente constitucional Bashar al-Assad (miembro del partido BAAZ y de confesión alawita) obtuvo 10,319,723 votos, equivalentes al 88.7%; Hassan al-Nuri (liberal de confesión sunita) obtuvo 500,279 votos, equivalentes al 4.3%; mientras que Maher el-Hajjar (comunista de confesión sunita) obtuvo 372,301 votos para un 3.2%. Hubo también un 3.8% de los votos en blanco.

De acuerdo con declaraciones hechas por el candidato derrotado Maher el-Hajjar, el resultado de las elecciones fue una "humillante bofetada a todos los países que han conspirado contra el pueblo sirio y que han enviado terroristas a verter su sangre." Por su parte el candidato derrotado Hassan al-Nuri indicó que tras las elecciones, "Siria es un país democrático y pluralista" donde nadie "puede imponer su deseo sobre el pueblo sirio."

Las elecciones se efectuaron en medio de importantes victorias alcanzadas por las fuerzas armadas leales al gobierno en medio de las cuales han causado grandes bajas y deserciones en el lado de las fuerzas mercenarias; la recuperación del control de importantes zonas, barrios y ciudades por el Ejército; pero sobre todo, se efectuaron dentro del marco de una profunda división entre sectores de la oposición que hoy han optado por combatir entre sí, y no contra el Gobierno. Parte de las divisiones internas en el seno de las fuerzas mercenarias de la oposición surgen a raíz de la división de los combatientes del Ejército Libre Sirio (ELS) y el Frente Al Nusra, una organización que ha sido vinculada con Al Qaeda y los enfrentamientos llevados a cabo entre éstos, con el resultado de centenares de bajas de cada lado.

Mientras Estados Unidos y la Unión Europea no han renunciado al derrocamiento del reelecto presidente de Siria, Bashar al- Asaad, más allá de la frontera oriental de este país, la situación comienza a complicarse para el gobierno impuesto por Estados Unidos en Iraq. Luego de una ocupación por espacio de una década, y la transferencia de la seguridad del país a las fuerzas armadas iraquíes, entrenadas y equipadas por Estados Unidos, en este país al igual que en Siria, la organización iraquí vinculada con Al Qaeda avanza en el control de una importante parte de su territorio mientras sus combatientes avanzan hacia la capital Bagdad.

Cierto es que en las elecciones legislativas efectuadas en Iraq el pasado mes con una participación del 62%, de los 22 millones de electores, el grupo de candidatos encabezado por

el actual Primer Ministro, Nuri al Malaki, obtuvo al menos tres escaños más que en las realizadas en 2010 (un aumento de 89 a 92 escaños de un total de 328). Sin embargo, a diferencia de hace cuatro años, el gobierno iraquí no enfrentaba la amenaza militar que hoy representa el la organización El Estado Islámico de Iraq y el Levante (EIL).

Los yihadistas de EIL, como se les llama, han ido ganando el control de importantes zonas en la provincia de Saladino, provincia de la cual era oriundo Saddam Hussein, incluyendo varios barrios en la ciudad de Tikrit, la capital de dicha provincia. En otras localidades como Kirkut y Mosul, los insurgentes han ido avanzando tomando también el control de las mismas y encaminándose hacia la capital del país, Bagdad. En medio de los combates librados, centenares de miles de personas han abandonado sus hogares, desplazados por la guerra interna. Se estima que el gobierno que encabeza el Primer Ministro Al Malaki es incapaz de poder contener la ofensiva de los combatientes del Estado Islámico de Iraq y el Levante. Para ello tendrá que recurrir a la ayuda de Estados Unidos. Otra posible fuente de apoyo a su gobierno sería el proveniente desde las provincias nortañas kurdas a través de los "Peshmerga", como se conoce a los combatientes kurdos del norte de Iraq, que han mantenido una relación de alianza con su gobierno luego de haber sido reconocida su autonomía regional.

De acuerdo con Fernando Reinares, en un artículo publicado el pasado 11 de junio de 2014 en el periódico español *El País*, bajo el título *Más brutal que Al Qaeda*, el EIL es una organización que no distingue en su guerra ni en sus acciones la condición civil o militar de sus opositores. Señala Reinares que su origen como organización se encuentra en las estructuras desarrolladas en Mesopotamia por parte de Abu Musab al Zarqawi en 2004, que ya para el año 2006 se denominaba Estado Islámico de Iraq (EI). El EI antes y el EIL de Iraq hoy guarda estrecha relación con el Frente Al Nusra que opera en Siria y participa de la lucha contra el Gobierno de Bashar al Asaad. Para entender en su origen la relación entre el EIL de Iraq y el Frente de Al Nusra en Siria, nos remitimos a lo señalado por Reinares en su artículo:

“No deseando que las brutalidades del EIIL fuesen atribuidas a Al Qaeda, el líder de esta última, Ayman al Zawahiri, optó en mayo de 2013 por desposeer a aquella organización yihadista de la condición de rama territorial de dicha estructura terrorista global que hasta ese momento ostentaba. Antes el máximo dirigente de EIIL, Abu Bakr al Baghdadi, había desobedecido a Al Zawahiri, negándose a aceptar la orden de que sus actividades quedaran confinadas al territorio iraquí y la designación del Frente de Al Nusra como brazo reconocido de Al Qaeda en Siria.”

De acuerdo con el autor, estos momentos ambas organizaciones, EIIL y el Frente Al Nusra, a pesar de tener como origen común sus vínculos con Al Qaeda, ambas se desenvuelven separadas de esta última y en alguna medida, compiten por la supremacía yihadista en el Medio Oriente.

A pesar del “estado de emergencia” decretado por Al Malaki y de sus señalamientos de hará frente por si solo a la situación actual en Iraq, líderes tribales en este país indican que otras organizaciones confesionales sunitas también se oponen al gobierno chiita de Al Malaki. Para el Frente Al Nusra, a pesar de que el presidente sirio Bashar al. Assad no es chiita sino alawita, los insurgentes sunitas le consideran de igual manera como si fuera chiita.

Se indica que ante el avance del EIIL sobre la ciudad de Kirkut y la huida de las tropas y policías del gobierno de esta ciudad petrolera, tropas de la región autónoma kurda al norte de Iraq, los “peshmerga” han tomado la ciudad y se disponen a retener su control. Kirkut supone el control del acceso a una de las principales riquezas petroleras de Iraq, la segunda más importante.

El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, que en el contexto de la República Árabe Siria ha estado alimentando, alentando, armando y financiando a los grupos que combaten contra el presidente constitucional Bashar al Assad; en el caso de Iraq ha planteado que no "descarta ninguna opción en la crisis de Iraq". No se trata de una contradicción aparente, ni de un error, o de un despiste de la política exterior de Estados Unidos en la región.

Para Estados Unidos, el derrocamiento del gobierno de Al Assad, es la bienvenida al caos generalizado en este país, donde tomando una vez más pasos que pudieran llevar a una nueva reocupación de Iraq (la realidad es que nunca se han marchado), asumirían el control no de uno, sino de dos estados adicionales en la región, todo ello como parte del cerco eventual a la República Islámica de Irán y la continuación de su política expansionista desde el Medio Oriente hasta Asia Central, incluyendo Afganistán y las fronteras con la Federación Rusa como hoy ocurre con Ucrania y ayer ocurrió con Georgia.

Hoy líderes republicanos del Congreso critican a Obama por la retirada del personal militar de Iraq, piden un cambio en la política exterior de Estados Unidos hacia dicho país, y requieren del Presidente estadounidense brinde apoyo aéreo a las operaciones militares contra el EIIL. En estos momentos, si bien la opción de enviar nuevamente tropas a Iraq no se encuentra entre las primeras opciones del gobierno de Estados Unidos, si está planteado envío de medios aéreos como son aviones de combate F-16 y helicópteros Apache de combate y aviones no tripulados. Aunque no se haga público en estos momentos, a lo anterior debemos sumar la presencia en el terreno de tropas especiales y unidades a cargo de recopilación de información de inteligencia en apoyo a cualquier tipo de operación actual para el gobierno de Iraq, y ciertamente, para cualquier operación actual o eventual de las fuerzas armadas estadounidenses o de la OTAN en la región.

La situación actual en Iraq: ¿triunfará Al Qaeda sobre los EEUU al derrotar al gobierno títere de Al Malaki

Escrito por Alejandro Torres Rivera / MINH Comité Ejecutivo

Viernes, 13 de Junio de 2014 15:30 - Última actualización Sábado, 14 de Junio de 2014 04:36

Lo sucedido en estos momentos en Iraq anticipa lo que podría estar ocurriendo mañana en Afganistán una vez Estados Unidos cumpla su promesa de retirada de tropas de combate como ha sido su presencia al presente en este país. El fortalecimiento gradual que ha venido desarrollando el Talibán en este país luego de más 11 años de ocupación militar por parte de Estados Unidos y la Unión Europea tras la fachada de la OTAN, así como el incremento en los llamados yihadistas en su vecino Paquistán, vuelven a poner en el debate público aquella frase proferida por Saddam Hussein, de cara al enfrentamiento entre su país y Estados Unidos, calificándolo como "la madre de las batallas."